

DE LA HUCHA AL PLAN FINANCIERO:
LOS MÉTODOS DEL AHORRO INTELIGENTE

La fórmula mágica del ahorro no existe, pero sí que hay métodos que, bien combinados con productos financieros adecuados y una buena planificación, pueden servir para hacer crecer tu dinero.

No hay una ecuación matemática universal que encierre el secreto del ahorro perfecto. Sin embargo, sí hay métodos que pueden adaptarse a la situación de cada uno y productos de inversión que permiten hacer crecer el ahorro con riesgo controlado. Escoger una fórmula es un ejercicio de honestidad con uno mismo. Haber, hay muchos métodos que nos pueden ayudar a ahorrar, pero no todos se adaptan a nuestras circunstancias. Algunos se han popularizado gracias a su sencillez, mientras que otros parten del ‘págate a ti primero’, una premisa universal que todos



«EMPIEZA CON UN MÉTODO QUE TE RESULTE SENCILLO, AUNQUE LA CANTIDAD SEA PEQUEÑA. LA CONSTANCIA Y LA AUTOMATIZACIÓN TE PERMITIRÁN MANTENER EL HÁBITO»



ÁNGEL CRESPO
DIRECTOR COMERCIAL DE MAPFRE VIDA

deberíamos poner en práctica y que defiende la idea de poner en primer lugar el ahorro y apartar una cantidad fija al mes para invertir. Sea cual sea el método hay que tener claro que ninguno es un brindis al sol ni una promesa que garantice un ahorro seguro si no se le presta dedicación. Todos estos métodos se pueden adaptar a cada circunstancia y compaginar con productos de inversión que, además, rentabilicen ese esfuerzo.

ELIGE UN MÉTODO QUE PUEDAS MANTENER 1

Fórmulas populares como la del 50/30/20, que divide los ingresos netos en 50% para necesidades, 30% para deseos y el 20% que resta para ahorro e inversión son ya de sobra conocidas. Hay sistemas más visuales, como el de los 6 botes, que aterrizan el ahorro a un plano cotidiano y proponen una fórmula que divide los ingresos en 6 categorías fijas con el fin de controlar a dónde va el dinero y evitar gastos por impulso. Y el ahorro por objetivos que se está extendiendo entre los ahorradores, porque permite visualizar y concretar la meta para la que se va a destinar el dinero. En este sentido, el Programa Horizonte Inversión de MAPFRE es una buena alternativa, porque te permite definir el objetivo y el plazo, y delegar la ruta de riesgo adecuada hasta llegar a la meta. Y con el respaldo de gestión de los especialistas de la entidad.

AUTOMATIZA EL AHORRO Y PON A TRABAJAR TU DINERO 2

De poco sirve escoger el método que mejor encaja contigo si luego no asumes el compromiso de ahorro. La falta de fuerza de voluntad se suple con la automatización, que evita el típico ‘ya aportaré el mes que viene, que este me viene un poco mal’ y que suele desembocar en el abandono del hábito. Programar una transferencia automática a principios de mes es la mejor estrategia. Y hacerla hacia un producto de inversión siempre será más rentable que destinarla a una cuenta. El método de ‘pagarse primero a uno mismo’ sortea aquello de gastar ‘lo que te sobra’ y permite construir patrimonio, aunque se aporte pequeñas cantidades, siempre y cuando se mantenga la constancia.

DEFINE METAS Y REVISAS PERIÓDICAMENTE 3

Cualquier método de ahorro suele quedar en una intención si no se aterriza en una motivación real. Ahorrar con motivo suele ser más eficaz, porque sin meta el ahorro se queda en un concepto abstracto y es más fácil gastar lo que se ha reservado. Además, visualizar el resultado (esas vacaciones pendientes, la compra de un coche...) genera dopamina, lo que refuerza el hábito de guardar el dinero, y cada aporte deja de sentirse como un sacrificio para vivirse como un paso más hacia aquello que se desea. A veces esos objetivos van evolucionando, lo que suele reforzar la capacidad de ahorro y convierte ese hábito en un proceso dinámico que se adapta a tu vida y fortalece la disciplina financiera a largo plazo.